

# Quinto domingo de Cuaresma - B

**21-03-2021**

---

## PRIMERA LECTURA

*Haré una alianza nueva y no recordaré sus pecados*

### Lectura del libro de Jeremías 31, 31-34

«Mirad que llegan días —oráculo del Señor—  
en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá  
una alianza nueva.  
No como la alianza que hice con sus padres,  
cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto:  
ellos quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor  
—oráculo del Señor—.  
Sino que así será la alianza que haré con ellos,  
después de aquellos días —oráculo del Señor—:  
Meteré mi ley en su pecho,  
la escribiré en sus corazones;  
yo seré su Dios,  
y ellos serán mi pueblo.  
Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo,  
el otro a su hermano, diciendo:  
"Reconoce al Señor".  
Porque todos me conocerán,  
desde el pequeño al grande  
—oráculo del Señor—,  
cuando perdone sus crímenes  
y no recuerde sus pecados».

*Palabra de Dios.*

**Salmo responsorial: Salmo 50, 3-4, 12-13. 14-15. (R.: 12a)**

***R. Oh Dios, crea en mí un corazón puro.***

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme la alegría de tu salvación  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti. **R.**

## **SEGUNDA LECTURA**

*Aprendió a obedecer y se ha convertido en autor de salvación eterna*

### **Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9**

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

*Palabra de Dios.*

### **Aleluya Jn 12, 26**

El que quiera servirme, que me siga  
—dice el Señor—,  
y donde esté yo, allí también  
estará mi servidor.

## EVANGELIO

*Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto*

### ✠ Lectura del santo evangelio según san Juan 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

—«Señor, quisiéramos ver a Jesús».

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

—«Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre.

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo:

—«Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo:

—«Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

*Palabra del Señor*